

13 AL 19 DE SEPTIEMBRE DE 2007

hora sí!

GRATIS

ahorasi.com



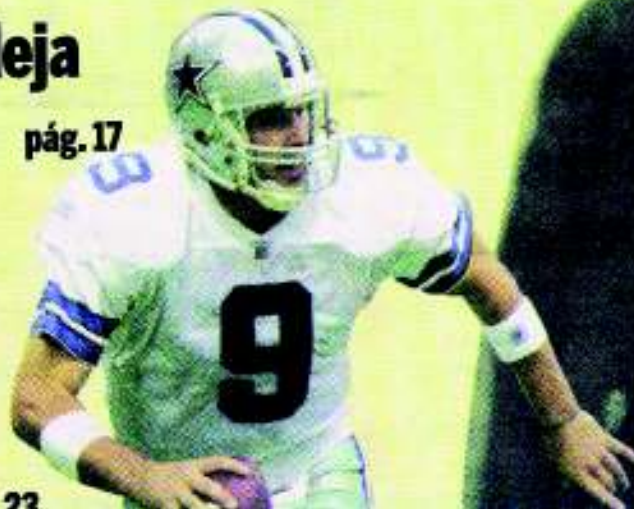
iséis

ritar con orgullo pág.13

con
os deja
tos pág.17

YS

pág. 22



Veteranos latinos

La historia que no se cuenta

pág. 8

LATINOS EN LA GRAN GUERRA

Texto y fotos por **Sara Inés Calderón**
Fotos antiguas **Cortésia U.S. Latino y Latina WWII Oral History Project**

ahora sí!

Alvino Mendoza no se ha olvidado de lo que sentía al ver a los pilotos kamikaze volando hacia su barco durante la Segunda Guerra Mundial, del temor que sentía al ver que la guerra de verdad no es como en el cine.

No se ha olvidado de los problemas que tenían los mexicanoamericanos al entrar en la Marina. Tampoco se ha olvidado de cómo cambió el mundo tras esa guerra.

"Desde la guerra las cosas mejoraron para los latinos", dijo.

No hay mal que por bien no venga

Mendoza, de 81 años, fue reclutado durante su juventud en los años 40 para servir durante la Segunda Guerra Mundial. Cuando terminó la guerra EEUU había sufrido más 405,000 bajas, según cifras oficiales. Pero para los que sobrevivieron

"Es difícil imaginar la discriminación que había entonces", dijo Virgilio G. Roel, de 85 años. Nacido en Laredo, Roel fue reclutado en 1942 y estuvo destinado en varios países de Europa como paracaidista. Este veterano dice que la Segunda Guerra Mundial tuvo efectos positivos en la vida cotidiana de los latinos.

"Con la ley G.I. (que becaba los estudios universitarios de los veteranos) los mexicanoamericanos tuvieron oportunidad de ir a la universidad por primera vez".

Roel en su casa de Austin. "Solo estudiando se puede salir adelante".
Proporcionalmente, los mexicanoamericanos ganaron más medallas de honor durante la Segunda Guerra Mundial que cualquier otro grupo de población, según Roel. Después de la guerra estudió derecho y se dedicó a ayudar a los demás.

Servir a tu país

"Cuando empezó la Segunda Guerra Mundial mis amigos y yo pensamos en alistarnos", dijo Ramón Gracia Galindo, de 86 años y de San Juan (Nuevo León), un pueblo cerca de Monterrey.

"[A los veteranos] no nos gusta mucho hablar sobre lo qué pasó porque es muy sangriento y te hace pensar en cosas y amigos. Estamos felices de regresar, aunque muchos no pudieron. La razón por la que creo que la guerra fue una bendición es porque produjo muchos profesionales, como yo"

Virgilio G. Roel

Su familia emigró a Austin cuando Galindo era pequeño. Cuando intentó alis-

"Los barrios [mexicanos] estaban vacíos de jóvenes.

Yo no tenía ni idea de qué estaba haciendo en el océano Pacífico. Tenía miedo como cualquier otro marino. No hice nada grande. [Los latinos] hemos sido ciudadanos leales de este país y estoy muy orgulloso de mis raíces"

Alvino Mendoza

la vida aquí sería muy distinta a la que dejaron cuando partieron.



Nombre: Ramón Gracia Galindo
Lugar de nacimiento: San Juan (México)
Edad: 86
Arma: Ejército
Condecoraciones: 3 Bronze Stars y las medallas American Theatre Campaign, EAME Campaign, Good Conduct y la WWII Victory.
Batallas en que participó: Bulge y del río Rin
Profesión: sastre



Nombre: Virgilio G. Roel
Lugar de nacimiento: Laredo (Texas)
Edad: 85
Arma: Ejército
Condecoraciones: EAME Campaign Medal, 2 Bronze Stars, American Theater Medal, World War II Victory Medal, Good Conduct Medal
Batallas en que participó: Inglaterra, Francia, Alemania y Japón
Profesión: abogado



Nombre: Alvino Mendoza
Lugar de nacimiento: Round Rock
Edad: 81
Arma: Marina
Decoraciones: Navy Occupation Service Medal, Asiatic-Pacific Campaign Medal, World War II Victory Medal
Batallas en que participó: Okinawa y Saipán
Profesión: construcción y servicio postal



tarse en la Fuerza Aérea lo rechazaron.

"Cuando fui a alistarme no me aceptaron porque era ciudadano mexicano". No obstante no se dio por vencido: "Todos pensábamos en alistarnos en ese entonces porque éramos jóvenes y no teníamos sentido común", dijo con una sonrisa.

Finalmente logró que lo aceptaran en el Ejército, que tenía reglas diferentes a las de la Fuerza Aérea, y se hizo ciudadano estadounidense.

Galindo dijo que había algo de racismo con los mexicanos enrolados en el Ejército, "aunque en Austin a veces te encontrabas con gente que te causaba problemas".

Su esposa, Pauline, se crió en Elgin y tuvo experiencias semejantes. "Asisti a la escuela mexicana hasta el octavo grado porque no permitían que los mexicanos fueran a otra escuela", dijo.

Cuando su hermano mayor regresó de la guerra ambos terminaron la preparatoria juntos y fueron los primeros alumnos mexicanos en esa escuela no segregada.



"Seré méricamericano hasta la muerte. Creo que es bueno ser un poco de cada cosa. Jamás se debería sentir vergüenza de lo que es uno. Pensé que era mi deber servir a mi país porque me crié en Austin, yo no sé nada de México. La mayoría de mis amigos están ya muertos"

Ramón Gracia Galindo

A pesar de sus experiencias los Galindo están orgullosos de las herencias

mexicana y estadounidense. Ramón dijo que está orgulloso de haber regresado de la guerra, abrir una sastrería, tener dos hijas y de vivir, como dice Pauline, "como gente normal".

"[La guerra] fue como el fin del mundo. No tengo remordimientos pero doy gracias a Dios de que estoy aquí porque era una miseria", recordó Ramón.

Una mirada al pasado

Si no fuera por su esposa Rebecca, Mendoza dice que habría muerto en la guerra. Se conocieron en la secundaria y no se volvieron a ver hasta el día que fue a alistarse. Ella le pidió que se alistara en la Marina.

"Me salvó la vida. Durante la época en que me reclutaron los que fueron al Ejército murieron en las batallas grandes".

Mendoza no quería ir a la guerra, dijo, pero pensaba que era su deber como ciudadano de este país. "No fui porque odiara a alguien o porque quisiera matar gente; fui porque mi país quiso que fuera. Creo que era mi deber como ciudadano".

dijo Mendoza.

Llevaba una gorra que le identificaba como veterano de la guerra. Hablaba despacio mientras recordaba su experiencia.

Mendoza dice que había un poco de racismo en la Marina pero no mucho, y había quienes ni siquiera sabían lo que era un mexicano. Su hermano mayor y sus cinco hijos sirvieron en las Fuerzas Armadas. Dijo que todos estadounidenses deben sus derechos a los jóvenes que luchan en las guerras.

"Todas las guerras son horribles; no es como en las películas", dijo. "Todo vale. Realmente no piensas; solo intentas seguir vivo".

Al tiempo que recuerda con tristeza la guerra se alegra al pensar en su esposa, sus cinco hijos y dos hijas y las cosas por las que ha pasado en la vida. "Esa guerra cambió mi actitud. Cuando regresé sabía que no había nada que no pudiera hacer".

scalderson@ahorasasi.com; 917-7987

Retrato íntimo

Las dos carreras de Maggie Rivas-Rodríguez tienen que ver con lo mismo: escribir otra versión de la historia. Al llegar a la Universidad de Texas para estudiar su licenciatura, esta joven que quería escribir novelas se enamoró del periodismo.

Tras una larga y exitosa carrera como periodista hizo un doctorado en periodismo y en 1998 empezó a trabajar como profesora en UT.

Durante sus primeros años enseñando en Austin encomendó a sus alumnos que documentaran la vida de un veterano latino de la Segunda Guerra Mundial.

Desde entonces, esta tarea se ha convertido en un gran proyecto de más de 600 entrevistas con latinos del centro de Texas. Además de entrevistas, el proyecto cuenta con fotos, documentos y videos sobre las vidas de cientos de personas que vivieron durante una de las épocas más importantes de la historia del país.

Cuando Rivas-Rodríguez vio en noviembre de 2006 el documental *The War* de Ken Burns, realizado durante seis años con fondos públicos, comprobó decepcionada que no mencionaba a los latinos. Su proyecto llegó a oídos de Burns y el director decidió incluir información del estudio en su filme.

— Sara Inés Calderón

Nombre: Maggie Rivas-Rodríguez

Lugar de nacimiento: San Antonio (Texas)

Edad: 52

Profesión: profesora asistente de periodismo en la Universidad de Texas en Austin.

¿Cómo llegó a ser periodista? Cuando era niña eso era lo que quería, escribir. Quería ser novelista pero luego llegué [a la Universidad de Texas] y me di cuenta de que me pagarían por escribir. Conoci el periodismo durante el primer año.

¿Dónde trabajó como periodista? Hice mi posgrado en periodismo en la Universidad de Columbia (Nueva York). Luego trabajé para la agencia de noticias UPI en Dallas, luego fui a Perú, estuve en el *Boston Globe* (en Massachussets) durante tres años, trabajé en televisión dos años y trabajé en el [diario] *Dallas Morning News* 12 años. Estuve en la sección de bienes raíces y luego fui a trabajar en la frontera de El Paso.

¿Por qué dejó el periodismo? Cuando me casé y tuve hijos ya no quise viajar más y me puse a estudiar el doctorado en la Universidad de Carolina del Norte, en Chapel Hill. Cuando terminé quise regresar a Texas. Me encanta Texas y mi madre aún vive en San Antonio, así que me pareció buena idea vivir en Austin.

¿Cómo concibió la idea del Proyecto de la Historial Oral Latina de la

CONSERVAR EL PASADO PARA CONSTRUIR EL FUTURO



Universidad de Texas

La profesora Rivas-Rodríguez ha reunido un fondo documental extraordinario con grabaciones de entrevistas y fotografías de cientos de latinos que lucharon en la Segunda Guerra Mundial.

Segunda Guerra Mundial? Había escrito un artículo para una revista sobre méxicoamericanos durante la época de la lucha por los derechos civiles y la Segunda Guerra Mundial y me di cuenta de que no había mucha información sobre el tema.

Cuando llegué a UT me permitieron dar un curso como yo quisiera. En el otoño de 1999 dediqué un curso al proyecto

de la Segunda Guerra Mundial y así fue cómo comenzó el proyecto.

¿Qué es lo que le llama la atención de la historia oral? Hay muchas conexiones entre el periodismo y la historia oral. Hablar con alguien que fue testigo directo es hacer periodismo. Lo bueno de la historia oral es que grabas [este testimonio] de forma que se puede archivar. Esto puede ser útil para alguien



Sara Inés Calderón labora el

El archivo de las grabaciones con las entrevistas del proyecto servirá para las futuras generaciones.

Homenaje en el Capitolio

QUÉ: Tributo a veteranos latinos de la Segunda Guerra Mundial. Habrá políticos y profesores. En la segunda hora habrá veteranos y sus familias. Todo el público está invitado a compartir sus experiencias

CUÁNDO: 4 a 6 p.m. el domingo 23 de septiembre

DÓNDE: En la entrada del Capitolio

TELÉFONO: 826-7569

en el futuro. Algunas de las personas que hemos entrevistado han muerto ya.

¿Qué temas trató con los entrevistados? La mayoría de las entrevistas son con latinas y latinos de la época de la Segunda Guerra Mundial. Pero no es solamente un proyecto militar; nuestro proyecto trata de descubrir cómo era la vida para los latinos durante la Segunda Guerra Mundial. Tenemos entrevistas con braceros y con mujeres que trabajaron en fábricas del Departamento de Defensa, entre otras.

¿Por qué le molestó que no incluyeran a latinos en el documental *The War*? Me horrorizó que en seis años y medio realizando el documental ni siquiera pensarán en hablar de los latinos. Lo interesante para mí es que no he tenido que explicar este problema a mucha gente. De hecho, este tema ha agudizado un sentimiento que ya existía, que los latinos continúan siendo excluidos de la historia de nuestra nación.

¿Cuáles son sus proyectos para el futuro? Tenemos un libro con 425 entrevistas. Cuando empezamos esperábamos tener 200 entrevistas. Principalmente queremos asegurarnos de que se van a conservar las entrevistas porque muchas de ellas son únicas.

Para más información o para ayudar en el proyecto puedes llamar al 471-1924.